**Cruzando nuestro Jordán** Josué 3

Buenos días. Espero que hayan tenido un buen fin de año y que este que estamos empezando sea de mucho bendición. Mi oración es que Dios esté con usted, que su presencia le ayude a enfrentar los retos que vienen por delante. Precisamente hablaba con mi esposa y nos pusimos a pensar lo que significó este año para los dos. Al echar un vistazo vimos cuantos retos enfrentamos, cuantas sorpresas nos dio el 2013. Pasé por una operación, perdí a mi abuelita, mi esposa tuvo un accidente de carro. Pero no todo fue malo también tuvimos sueños realizados, compramos una casa, culminamos algunos estudios universitarios que teníamos pendientes y también empezamos otros, vimos oraciones contestadas por Dios. Pues sabe usted este año también traerá retos a nuestra vida. Estoy seguro que hay sueños que usted quiere cumplir para este año, hay metas que usted quiere lograr en este año. Por eso vamos a empezar este año con fuerzas, con entusiasmo, con una mentalidad positiva, con ganas de conquistar cualquier problema que se nos atraviese, con ganas de conquistar nuestros sueños, con ganas de conquistar aquello que Dios tiene preparado para nosotros. Pero debo advertirle en el proceso de conquistar nuestros sueños nos vamos a topar con obstáculos, con pruebas que quieren impedirnos conquistar nuestros sueños. Así que qué hacemos con los obstáculos, como los vencemos, que necesitamos para alcanzar nuestros sueños? En primer lugar necesitamos la dirección de Dios en nuestra vida. Abran conmigo a Jueces capítulo 3. Veamos como todo un pueblo a pesar de los obstáculos conquistaron su sueño.

**I. Dirección de Dios:**

**(vv. 1-4)** **Muy de mañana, Josué y todos los israelitas partieron de Sitín y se dirigieron hacia el río Jordán; pero antes de cruzarlo, acamparon a sus orillas. 2Al cabo de tres días, los jefes del pueblo recorrieron todo el campamento 3con la siguiente orden: «Cuando vean el arca del pacto del Señor su Dios, y a los sacerdotes levitas que la llevan, abandonen sus puestos y pónganse en marcha detrás de ella. 4Así sabrán por dónde ir, pues nunca antes han pasado por ese camino. Deberán, sin embargo, mantener como un kilómetro de distancia entre ustedes y el arca; no se acerquen a ella.»**

650 años atrás Dios le había prometido a Abraham. Recuerdan ustedes la historia? Dios le prometió una gran descendencia, pero también le prometió un lugar que sería de ellos. Pues ya había cumplido Dios la promesa de hacer de él una gran nación, Dios los había sacado de Egipto con gran poder a manos de Moisés incluso él ya había muerto y Josué tuvo que tomar su lugar. Ahora le toca a él dirigir a este pueblo que eran a este punto casi 2 millones de personas. Todos con sus bienes, ganado y todo lo que habían adquirido. Pues la promesa está a punto de ser realizada. Josué lleva al pueblo en frente de la tierra que Dios les había prometido. Es decir están a punto de realizar su sueño, están a punto de conquistar aquello por lo cual habían luchado tanto. Pero hay un problema. Hay un gran obstáculo entre ellos y su sueño hecho realidad. Hay un obstáculo llamado Jordán. Un rio que dividía la frontera de donde ellos estaban y donde querían estar.

El Jordán era un rio feroz casi imposible cruzarlo. Cuando llegaron al rio era la época cuando se desbordaba. No había puentes, ni balsas, ni barcos ningún método humano para cruzar al otro lado. Su profundidad y rapidez hacían que nadie pudiera atravesarlo nadando. Era casi un muro de agua que impedía el paso hacia la tierra prometida. ¿Puede imaginarse la frustración de esa gente? Josué los había llevado hasta el borde de un río que prácticamente se había convertido en una barrera infranqueable, un obstáculo insuperable. Esta mi hermano es la historia de cada uno de nosotros. Todos tenemos sueños y anhelos pero también tenemos un Jordán que cruzar en nuestra vida: puede ser una carrera secular por la cual estamos luchando. Puede ser un negocio por el cual hemos estado orando. Un trabajo por el cual hemos estado esperando. Una oportunidad para tomar una posición nueva. Tal vez es una relación con alguien a quien amas, quieres casarte pero no sabes como pedirle la mano a tu prometida. El Señor te ha estado llamando a dar un paso de fe: entrar al ministerio, liderar un grupo pequeño, consagrarte a El, servir en alguna área, con las mujeres, con los niños, etc. Pero tienes temor porque no sabes como?

Josué les dice no se desanimen. Ya vieron que es imposible humanamente hablando. Pero hay esperanza. Cuando vean el arca del pacto dejen lo que están haciendo y síganla así sabrán a donde ir. Ustedes no conocen el camino, pero Dios si. El arca simbolizaba la presencia de Dios. Así moraba Dios en su pueblo a través del arca del pacto. Cuando querían consultar al Señor traían el arca. Porque era allí donde Dios habitaba. Josué les está diciendo. Ustedes no saben ni como, ni cuando, ni por donde por eso síganlo a El. El les va a indicar el camino, El los guiará, y si no hay camino El lo abrirá, pero síganlo, sigan el arca. Por eso tenían que guardar distancia para que todos pudieran verla desde lo lejos. El pueblo necesitaba la dirección de Dios.

Mi amado hermano sabe lo que usted realmente necesita en su vida y en su hogar, en su trabajo, en su negocio, es la dirección de Dios. Usted cree que es más dinero lo que necesita, usted cree que es otro trabajo. No. Usted necesita algo mejor la dirección en su vida.

Yo estoy convencido que los fracasos que hoy muchos de nosotros enfrentamos es debido a que no buscamos la dirección de Dios en nuestras vidas. Cuantos hay que se mueven de un lugar a otro y ni siquiera le preguntan al Señor si eso es lo que El quiere para ellos, después todo les sale mal y se preguntan por qué? No buscaste la dirección del Señor. Muchos matrimonios en la ruina, hogares fracasados por no buscar la dirección del Señor. Nunca le preguntaron al Señor es este él que tu tienes para mi, es ella la que tu tienes para mi o solo me estoy dejando llevar por mi deseo de sentirme realizado o realizada, o porque me siento solo o sola o solo por la belleza externa? Cuantos contraemos una deuda financiera, firmamos un préstamo, sin preguntarle al Señor si era el tiempo, la cantidad, el propósito correcto, cuantos compran casa sin preguntar Señor es esta la correcta.

Buscar la dirección de Dios es invertir nuestro tiempo y nuestro corazón buscando su presencia en oración preguntándole por las decisiones que está pensando tomar. Dígale guíame Señor, no permitas que haga una mala compra, que escoja una escuela mala para mis hijos, que empiece una relación que me va a lastimar, Señor guíame. Eso es lo que usted necesita este año la dirección de Dios en su vida. Mi hermano, mi hermana El está esperando que usted venga y le pregunte porque El quiere guiarle para que este año sea de bendición y no de lamentos. Pero hay un requisito para gozar de la dirección de Dios. Lo encontramos en el versículo 5.

**II. Purificación:**

**(v.5)Josué le ordenó al pueblo: «Purifíquense, porque mañana el Señor va a realizar grandes prodigios entre ustedes.**

Vencer el obstáculo que les impedía hacer sus sueños realidad era seguro. Dios iba a vencer ese obstáculo pero el pueblo tenía que purificarse. Josué no se refería a una purificación física. No les estaba mandando a bañarse al Jordán, ni a lavar sus ropas y limpiar sus tiendas, ni nada por el estilo. Se refería a una purificación espiritual. Les está diciendo prepárense moralmente, espiritualmente para que puedan gozar de la bendición, de su dirección, de su compañía y de los prodigios y milagros que El tiene preparado para ustedes. Eso implicaba que tenían que hacerse un auto examen, interno. Tenían que confesar sus pecados y arrepentirse de ellos genuinamente, tenían que buscar una limpieza espiritual. Confesar cualquier practica pecaminosa, cualquier ofensa, envidia, mentiras, orgullo, resentimiento y rendirse al Señor. Tuyo soy Señor te pertenezco.

Que nos enseña todo esto? Que Dios no va a dirigir al que vive en inmundicia. La dirección del Señor no es para el que vive como quiere sino para el que vive para El. El que vive de acuerdo al estilo de vida de Dios. Dios no va a dirigir a aquel que busca gozo en programas inapropiados que motivan la obscenidad, Dios no va a dirigir aquel que hace fraude en su trabajo, aquel que practica la deshonestidad, aquel que en sus pensamientos guarda pensamientos inapropiados, a aquel que sueña en venganza de los que le han herido, aquel que oculta una relación que va a traer desgracia a la vida de su propia familia, al egoísta que solo busca a Dios como un amuleto para que me prospere en mi negocio. Ni tampoco a aquel orgulloso que se cree más que los demás, este es de bajo ingreso no entra en mi circulo de amigos.

Cuando Dios ve nuestro espíritu quebrantado, cuando ve que nos humillamos que confesamos de todo corazón aquello que le ofende, su Palabra dice que corre hacia nosotros para socorrernos, para levantarnos, para animarnos, para brindarnos su amor. Hermano no hay pecado alguno que Dios no perdone si de todo corazón se lo entregamos a El. La Biblia enseña que al corazón humillado, al que confiesa con arrepentimiento estremece el corazón del Señor.

**III. Confirmación del Señor:**

**(vv. 6-13)** **Y a los sacerdotes les dijo: «Carguen el arca del pacto y pónganse al frente del pueblo.» Los sacerdotes obedecieron y se pusieron al frente del pueblo. 7Luego el Señor le dijo a Josué: «Este día comenzaré a engrandecerte ante el pueblo de Israel. Así sabrán que estoy contigo como estuve con Moisés. 8Dales la siguiente orden a los sacerdotes que llevan el arca del pacto: “Cuando lleguen a la orilla del Jordán, deténganse.” » 9Entonces Josué les dijo a los israelitas: «Acérquense y escuchen lo que Dios el Señor tiene que decirles.» 10Y añadió: «Ahora sabrán que el Dios viviente está en medio de ustedes, y que de seguro expulsará a los cananeos, los hititas, los heveos, los ferezeos, los gergeseos, los amorreos y los jebuseos. 11El arca del pacto, que pertenece al Soberano de toda la tierra, cruzará el Jordán al frente de ustedes. 12Ahora, pues, elijan doce hombres, uno por cada tribu de Israel. 13Tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del Señor, soberano de toda la tierra, pongan pie en el Jordán, las aguas dejarán de correr y se detendrán formando un muro.**

Miren como actúa Dios. La mayoría de los milagros que El había realizado lo había hecho bajo el liderazgo de Moisés. Para Josué era la primera vez que dirigía al pueblo, no tenía la experiencia y la tarea era grande. Cuando Dios abrió el mar rojo lo hizo al mando de Moisés y los que atravesaron el mar fueron los padres de los que estaban en frente del Jordán. El pudo haberse preguntado voy a poder llenar los zapatos de Moisés? Voy a poder con esta tarea? Mientras que esos que formaban el pueblo sabían que después de cruzar el Jordán había un montón de otros pueblos que ocupaban la tierra y que los estaban esperando para luchar contra ellos. Ellos necesitaban saber que Dios iba con ellos, Josué necesitaba saber que Dios estaba con él. El pueblo necesitaba saber que Dios estaba con Josué como lo había estado con Moisés. El milagro del Jordán tenía el propósito de confirmarles que Dios estaba con ellos. Por eso Dios quiso demostrarle tanto a Josué como al resto del pueblo que como había estado con sus padres así estaría con ellos y que con Su ayuda iban a poder derrotar a todos esos pueblos. Dios les estaba confirmando que iban por el camino correcto.

Que nos dice esto? Que también nosotros necesitamos la confirmación de Dios. A veces nos confundimos y asumimos o creemos que Dios nos ha mandado a hacer algo cuando pudo haber sido solo una emoción o algo mal interpretado.

Después de purificarnos y de buscar la dirección de Dios en cuanto a alguna decisión lo que sigue es buscar la confirmación. Esperar que El nos confirme. Que estamos en el lugar correcto, que vamos por el camino correcto, que estamos donde El quiere que estemos.

Después que hemos pasado tiempo con el Señor buscando su dirección y ya hemos sido confirmados por El, nos toca hacer algo más. Nos toca dar un paso de fe.

**IV. Un paso de fe:**

**(vv. 14-18) 14Cuando el pueblo levantó el campamento para cruzar el Jordán, los sacerdotes que llevaban el arca del pacto marcharon al frente de todos. 15Ahora bien, las aguas del Jordán se desbordan en el tiempo de la cosecha. A pesar de eso, tan pronto como los pies de los sacerdotes que portaban el arca tocaron las aguas, 16éstas dejaron de fluir y formaron un muro que se veía a la distancia, más o menos a la altura del pueblo de Adán, junto a la fortaleza de Saretán. A la vez, dejaron de correr las aguas que fluían en el mar del Arabá, es decir, el Mar Muerto, y así el pueblo pudo cruzar hasta quedar frente a Jericó. 17Por su parte, los sacerdotes que portaban el arca del pacto del Señor permanecieron de pie en terreno seco, en medio del Jordán, mientras todo el pueblo de Israel terminaba de cruzar el río por el cauce totalmente seco.**

Noten que todo el pueblo ya está listo, ya se purificaron, las instrucciones están dadas, los sacerdotes ya llevaban el cargada el arca, el pueblo está emocionado, por fin van a realizar su sueño van a poner pie en tierra de prosperidad, tierra que fluye leche y miel. Pero el Jordán sigue corriendo tan feroz como antes. Recuerden tres días habían estado acampando a la orilla viendo ese impetuoso e indomable rio que se llevaba arboles completos, rocas grandes, lodo producto del desbordamiento. Los sacerdotes preguntan Señor no es que ibas a abrir el Jordán para que pasáramos en seco? El les dice. No. Hasta que metan sus pies en las aguas entonces yo detendré el rio. No antes. Ellos tenían que creerle al Señor, tenían que dar un paso de fe.

No hay éxito sino aprendemos a confiar en el Señor. No podremos cruzar nuestro Jordán sino tomamos pasos de fe. Esto lo empieza uno a aprender desde que el Señor lo llama servirle. Estaba en la universidad en mi país, y ya era casi el último año y un amigo creyente y yo decidimos obedecer al Señor para dedicar nuestras vidas a El. Compartimos con nuestros compañeros que íbamos a estudiar teología y que íbamos a servir al Señor y uno de ellos nos quedó viendo y dijo: ustedes dos están locos, de que van a vivir? Quiere que le diga en lo profundo de mi corazón yo también me hacia esa misma pregunta. Ustedes saben nuestra cultura hispana no acostumbran a diezmar o a ofrendar. Por lo menos en mi país yo lo veía claro la obra y nuestro pastor eran sostenido por unos pocos fieles. Hacíamos comida para darle a los niños pobres de nuestro vecindario, visitábamos las cárceles para llevarles algo a los presos, teníamos un programa para gente alcohólica. La mayoría solo buscaba ser ayudado espiritualmente, cuando tenían problemas corrían para buscar ayuda en la iglesia pero no obedecían al mandato del Señor al apoyar la obra de donde ellos mismos estaban siendo alimentados y apoyados. Esto no era por falta de enseñanza era más por falta fe o porque no eran agradecidos o porque amaban más lo material que a Dios mismo como para obedecerlo. Así que la pregunta era real ¿Señor yo quiero servirte, se que me estás llamando, he orado, me lo has confirmado de muchas maneras, pero de que voy a vivir? Después de haber recibido la visa para venir a estudiar aquí, mi amigo y yo tomamos un camión (bus) desde Nicaragua, atravesamos Centroamérica, México y después de cuatro día llegamos a donde íbamos a estudiar. Yo me acuerdo bien, dos maletas traía, sin amigos, sin familiares, y con la misma pregunta ¿de que voy a vivir? Hermanos llevo 8 años en este país, hace cuatro años que gradué del seminario y en ningún momento de mi vida me ha faltado para comer, para vestir, para vivir. El ha provisto transporte, vivienda, la compañera perfecta, un amigo en el que puedo confiar, un trabajo, una congregación hermosa. En pocas palabras El ha sido fiel. Es fiel y seguirá siendo fiel.

Pero debemos saber que Dios trabaja así, El no nos da todas las respuestas por adelantado. El no explica todo el plan, pero nos promete si me crees yo cuidaré de ti. Mete tus pies en el Jordán y yo lo voy abrir.

Este año tendremos estoy seguro que no uno sino varios Jordanes que cruzar. En nuestros trabajos, en nuestras relaciones, en nuestras finanzas, en nuestro hogar, en nuestros estudios, en nuestra vida espiritual. Pero si nos purificamos para buscar su dirección, si buscamos su confirmación y le obedecemos con fe El va abrir cualquier Jordán que impida lograr nuestros sueños.